

RECUPERACIÓN DE PERSONAL: UNA CAPACIDAD CONJUNTA

Francisco Daniel VIVAS PRIETO



Having a Personnel Recovery capability will not make you win a war. Not having one certainly can make you lose one [...]

Gen Lance Smith (NATO SACT 2005-2007)

Introducción



NO de los conceptos que más polémicas y controversias suscita, en lo que se refiere a su carácter conjunto, es el concepto de Recuperación de Personal (PR en sus siglas en inglés). Concepto que aunque a día de hoy goza, por fin, del adjetivo «conjunto», ha sufrido sin embargo, del mayor de los ostracismos y desdénos de todos los mandos componentes (MMCC) salvo el del EA/Mando Componente Aéreo (MCA). Circunstancia condicionada tal vez al origen «air centric» del concepto, pero que claramente ya no refleja la realidad de un cambio de paradigma argumentado en los diferentes teatros de operaciones y que viene a deslegitimar ese carácter puramente aéreo para convertirlo en algo que incluso trasciende lo meramente militar, si consideramos también los esfuerzos civiles y diplomáticos de los que se puede alimentar dicho concepto y que lo convierten en un concepto singular que requiere de un esfuerzo integral o interministerial (*Whole of Government Approach* [WoG]).

Tras 10 años de esfuerzos individuales y de estudios llevados a cabo en diferentes Juntas de Doctrina Conjunto-Combinada, que han tratado de dar solución a esta nueva dimensión de PR, ha visto por fin la luz el Concepto Nacional de PR en 2020 y en la actualidad los esfuerzos se están dirigiendo a

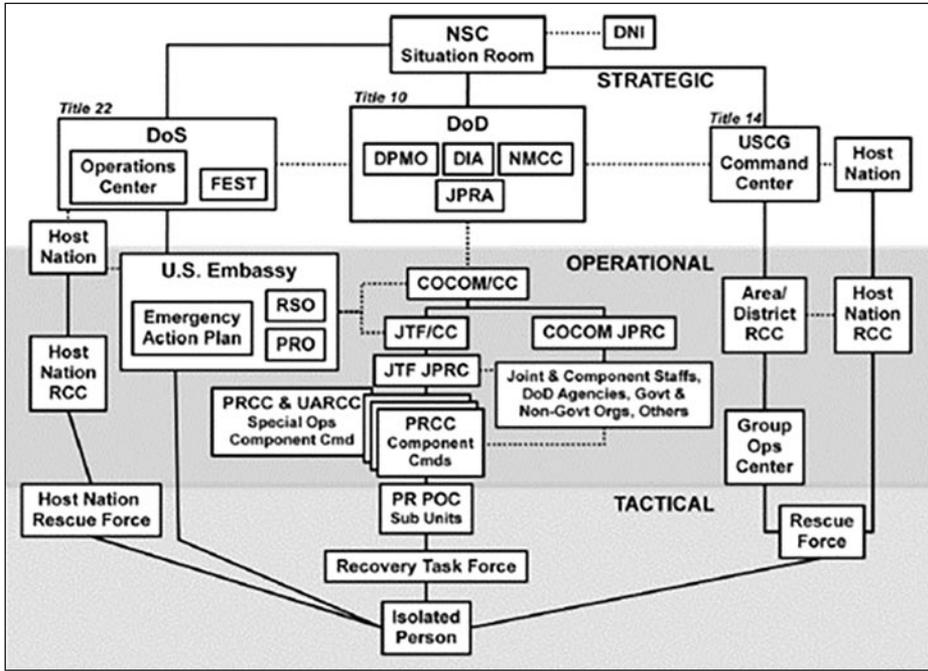


Ilustración 1: Complexities of Diplomatic, Military and Civil Coordination in Personnel Recovery. (Fuente: Institute for Defense Analyses (2004), citado por Rowell, 2012)

establecer una estructura funcional de PR adaptada a los nuevos tiempos; generar una Doctrina Nacional de PR y a definir las responsabilidades de los diferentes actores de la estructura operativa y de la estructura orgánica. Esfuerzos, que quizás, llegan con cierto retraso a juicio del que suscribe, ya que a día de hoy la falta de concienciación es prácticamente palpable, aunque cada vez es menor. Al menos en el ET/Mando Componente Terrestre (MCT) y en la Armada/Mando Componente Marítimo (MCM) y a excepción claro está de los casos particulares del EA/MCA y del Mando Componente de Operaciones Especiales (MOE, SOCC en sus siglas en inglés), este último por obvias razones. El presente artículo, pretende arrojar un poco de luz sobre el porqué de esta capacidad para elevar la concienciación del lector, concluyendo con una disertación prospectiva sobre el papel relevante que la Armada podría tener en el futuro desarrollo de una capacidad conjunta, todavía hoy en ciernes e íntimamente relacionada con códigos deontológicos e imperativos morales.

Desarrollo. Impacto estratégico

No podemos avanzar en esta disertación sin comprender qué tipo de consecuencias se pueden llegar a derivar de un evento de estas características hoy en día. Y es que no en vano este concepto ha evolucionado de la mano de los entornos operacionales donde la naturaleza de los protagonistas ha cambiado sus tintes de leva o de mercenarios por tintes más profesionales especializados y muchas veces difíciles de reemplazar, que los ejércitos de hoy en día visten a gala. Por no hablar de la conformación del espacio de batalla que ha cambiado unas líneas de frente definidas, casi inamovibles como las de la Primera Guerra Mundial por unas líneas de frente y de retaguardia indefinidas y difíciles de identificar.

Para ilustrar esta particularidad, no hay ejemplo de PR más relevante que el acaecido durante la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II (UNOSOM II: *Continue Hope*) (1) en octubre de 1993 y que hoy goza de un reconocido prestigio entre los amantes de la literatura o del cine bélico, mayormente conocido como *Black Hawk derribado*.

No pudiendo extendernos en los detalles de la operación ni en los detalles de los esfuerzos PR que se desarrollaron tras el derribo de varios helicópteros, hay que tener en cuenta que más allá de las bajas, heridos, errores o aciertos, lo que llegó a sobrecoger a las audiencias de todo el mundo y a movilizar la opinión pública estadounidense, fue el trato poco decoroso que recibieron los cuerpos de los militares por parte de la población local y que muchos medios de comunicación consiguieron poner de manifiesto, alumbrando en su esfuerzo a lo que hoy se conoce como «efecto CNN». Incrementada exponencialmente la presión mediática sobre la Administración Clinton, el propio presidente tuvo que mitigar una pérdida desenfrenada de apoyos mediante el envío inicial de más tropas, para asegurar las ya presentes, y retirando las mismas en marzo de 1994. Este incidente supuso un punto de inflexión en la política exterior de los Estados Unidos que se materializó con la «Presidential Decision Directive» PDD-25 de mayo de 1994, aprobada por la Administración Clinton. Esta directiva supeditaba la participación de los Estados Unidos en cualquier operación/misión de Naciones Unidas a los propios intereses de los Estados Unidos y limitaba el apoyo prestado por Estados Unidos a otros países que intentaban llevar a cabo misiones aprobadas por la ONU. Algunos autores y protagonistas de la época sostienen que gracias a esta directiva Estados Unidos pudo justificar su falta de empatía como posible parte de la solución en el genocidio de Ruanda de 1994, para evitar secuelas semejantes a las de Somalia (Shattuck, 2003).

(1) Dicha misión fue una prolongación, auspiciada esta vez por la ONU, de la misión de ayuda humanitaria, iniciada a título particular por Estados Unidos en 1992.



Ilustración 2: Imágenes del vídeo publicado por el denominado Estado Islámico con la ejecución en 2015 del piloto jordano tras la negativa del Gobierno jordano a liberar a la terrorista Sajida al Rishawi. (Fuente: www.república.com)

Otros autores como Bowden van más allá y consideran incluso que Somalia, refiriéndonos a este mismo evento en cuestión, «creó una narrativa, adoptada por Osama Bin Laden, basada en el hecho de que los Estados Unidos carecen de la voluntad para sufrir bajas, si fuese necesario y llegado el caso, en la defensa de sus intereses [...] y en el hecho de que si unos pocos soldados americanos mueren, los Estados Unidos se retirarían» (traducción propia, Bowden, 2013).

No podemos dejar de mencionar el papel catalizador y potenciador que cumple todo el espectro de los medios de comunicación y las redes sociales, ya sean parciales o imparciales, en eventos de estas características, a la hora de explotar la información. Sea con el propósito de informar o con el de servir de plataforma propagandística, particularmente si el personal aislado (ISOP en sus siglas en inglés) no es recuperado y/o por el contrario es capturado y explotado por el adversario, para así poder influir en las emociones de la opinión pública.

En cualquier caso, disponer o no de dicha capacidad, así como emplearla de manera exitosa o de manera desafortunada tendrá un efecto positivo o negativo, no solo en la opinión pública sino también en la moral de victoria del conjunto de los combatientes al demostrar que existe un compromiso y una voluntad por recuperarles llegado el caso.

En cuanto a la posible reacción de la opinión pública hay que tener en cuenta las connotaciones culturales y a los valores propios de la sociedad actual, en este caso los nuestros para determinar cuál es el valor atribuido a

una posible recuperación. En 2002, el «Institute for Defense Analyses» 28 (IDA) de 2002, sobre PR, se indicaba que ningún país compartía el imperativo cultural de *no one will be left behind* de los Estados Unidos. Y a los hechos me remito cuando podemos afirmar que PR en Estados Unidos ha alcanzado la entidad de problema político en virtud de la legislación PR que emana desde las más altas instancias (nivel presidencial y político), mientras que en España carecemos por ejemplo de algo tan básico como una doctrina nacional conjunta.

Siendo las comparaciones odiosas, cabría preguntarse si en la sociedad española actual, el valor de la vida de un militar español alcanza la suficiente relevancia para proporcionar, por ejemplo, la formación y el adiestramiento básico necesarios para el ISOP potencial o para los comandantes y sus Estados Mayores que participan en los procesos de decisión, así como para empeñar y justificar el empleo de material y fuerzas en número suficiente para hacer efectiva su recuperación.

Consideraciones y definiciones

Los riesgos que antaño eran social y militarmente aceptables, hoy no son asumibles y se hace necesario por tanto adoptar medidas de mitigación como es disponer de una capacidad de recuperación de personal, en todo el esplendor de la definición de la PDC-01 (2) y de los elementos MIRADO-I que componen dicha capacidad, que debería ser complementada con las estructuras civiles y diplomáticas necesarias para poder dar sentido a la definición de PR (3).

Hoy, cuando hablamos de operaciones de PR, debemos entender que están dirigidas a la recuperación del personal sea civil o militar, sin importar su graduación o especialización, estamos hablando por tanto de un concepto mucho más inclusivo y alejado de anacronismos que todavía hoy lastran en España el devenir de esta capacidad conjunta. Este cambio de paradigma implica que todo el personal que se encuentre en el espacio de batalla es, por tanto, susceptible de quedarse aislado, ser capturado y potencialmente ser «explorado».

Nos enfrentamos por tanto a un concepto mucho más amplio que se sirve de todas las capacidades, también la terrestre y por su puesto la marítima, y no solo de la capacidad operativa aeroespacial como viene a indicar, a juicio del

(2) Capacidad: «conjunto de sistemas, que operados bajo unos principios y procedimientos doctrinales establecidos, permiten obtener determinados efectos mediante su empleo en operaciones para cumplir con las misiones asignadas».

(3) PR La suma de los esfuerzos militares, diplomáticos y civiles para llevar a cabo la recuperación y reintegración del ISOP.



Ilustración 3: Imagen del vídeo del rescate de la soldado Jessica Lynch en 2003. (Fuente: CNN Internacional)

que suscribe, erróneamente la PDC-01 de 2018.

Llegados a este punto el lector puede preguntarse ¿cuándo se considera que el personal está aislado y por tanto nos enfrentamos a un evento de PR? Y la respuesta a esta pregunta viene implícita en la propia definición de ISOP (4) que tanto el AJP 3.7 como el concepto nacional de recuperación de personal y que acotan al momento en el que las circunstancias no permitan establecer control positivo o procedimental con el elemen-

to/unidad. Las primeras directrices OTAN sobre PR, hoy derogadas, ampliaban esta definición a la incapacidad por parte del elemento/unidad de no poder llevar a cabo una orden dada a través del citado control positivo o procedimental (5), que no recoge el concepto nacional que ha preferido utilizar otros matices. Las circunstancias que se nombran en la definición deben ser acompañadas de un «entorno hostil», donde es previsible que hagan acto de presencia posibles adversarios estatales o no estatales con el objetivo de capturar el elemento aislado, con los fines de explotación anteriormente descritos.

Sin este «entorno hostil» estaríamos hablando tan solo de Búsqueda y Salvamento (SAR en sus siglas en inglés) (6), y si el adversario consigue capturar al elemento aislado dejamos de hablar de PR para adentrarnos en el ámbito de las operaciones especiales, en particular en el rescate de rehenes (HRO en sus siglas en inglés) que al contrario que PR, donde cada Mando Componente (MC) es responsable de la recuperación de personal en su Área de Operaciones (AO). Cuándo hablamos de HRO tenemos que entender que la responsabilidad es exclusiva del Mando Componente de Operaciones Especiales (MOE o SOCC en sus siglas en inglés).

(4) El AJP-3.7 define personal aislado como aquel personal militar o civil separado de su unidad u organización en una situación tal que no permita establecer control positivo y/o procedimental y que puede implicar su supervivencia, evasión, resistencia a la explotación y regresar a control amigo bien por sus propios medios o asistido (traducción propia, AJP-3.7 p. 1-2).

(5) Las definiciones de control positivo y procedimental son todavía objeto de controversia.

(6) Aunque en el Concepto nacional de PR se considera a SAR como un método de PR, actualmente, en la doctrina OTAN, este método se considera fuera del ámbito de PR.

Vea el lector que aún no se han nombrado conceptos como *Combat Recovery (CR)*, *Combat Search and Rescue (CSAR)*, *Non-conventional Assisted Recovery (NAR)*, *Unconventional Assisted Recovery (UAR)*, *Tactical Recovery of Aircraft and Personnel (TRAP)* por ser estos tan solo métodos de ejecutar PR, al igual que se han omitido términos como NEO o *Unit Recovery* por quedar estos fuera del ámbito de PR.

Con esta acepción del término, son pues múltiples las circunstancias en el espacio de batalla dónde trabajan las fuerzas navales y dónde podría producirse un evento PR, como podría ser el caso de un OFEN y/o un FCDDR aislado/s tras un atentado en tierras somalíes, un patrón (LCM) varado en una playa con una embarcación averiada durante una operación anfibia, una patrulla de Infantería de Marina con el vehículo averiado en zona de operaciones (Mali por ejemplo) o los ya típicos eventos de tripulaciones de vuelo o personal de operaciones especiales aislados sobre el terreno.

Sistema de recuperación de personal

Para solventar este tipo de situaciones, la capacidad conjunta de PR, se imbrica en un sistema retroalimentado de cuatro fases: preparación, planificación, ejecución y adaptación, que en el caso particular de España se debe servir tanto de la cadena orgánica, como responsable de la preparación de la fuerza, como de la cadena operativa responsable del empleo de la misma

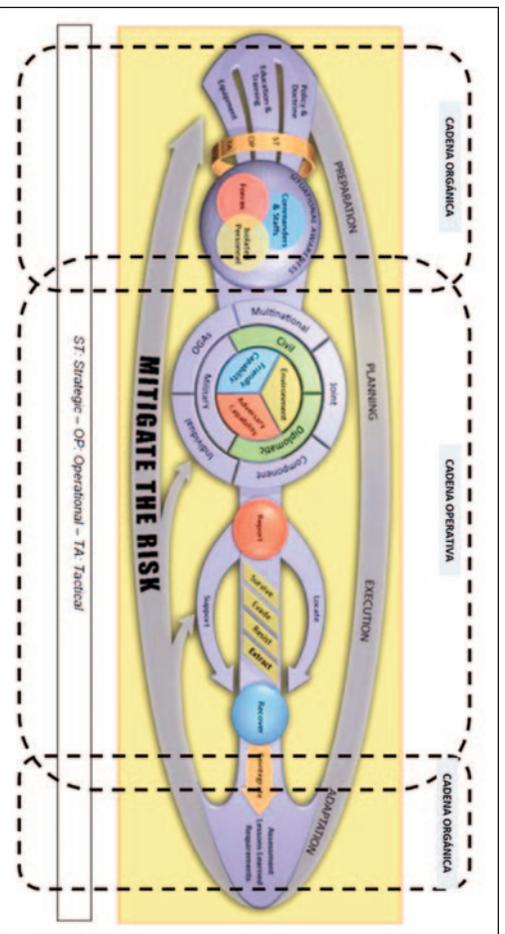


Ilustración 4. Sistema de Recuperación de Personal AJP 3.7 vs cadena orgánica y cadena operativa. (Fuente: elaboración propia)

conforme a las misiones asignadas, y que obliga a utilizar, en ocasiones, indistintamente los términos Ejército y MC. Este sistema armoniza en sus diferentes fases:

- Opciones: civil; militar y diplomática, que obedecen a la necesidad de abordar este tipo de situaciones de una manera integral o interministerial (WoG).
- Elementos: comandantes; personal de los centros de coordinación de PR (PRCC en sus siglas en inglés); fuerzas de recuperación e ISOP/susceptibles de quedar aislados, los cuáles deben de recibir la formación y el adiestramiento necesario y disponer del material adecuado.
- Métodos de recuperación, relacionados con la formación del personal, riesgo, complejidad y de las características del entorno operacional. Estos métodos son: *Combat Recovery* (CR); *Combat Search and Rescue* (CSAR); *Non-conventional Assisted Recovery* (NAR) o *Unconventional Assisted Recovery* (UAR).

Sin entrar en más detalles, lo más relevante de ese sistema es que «las actividades asociadas con las fases, opciones y tareas del sistema de PR conjunto

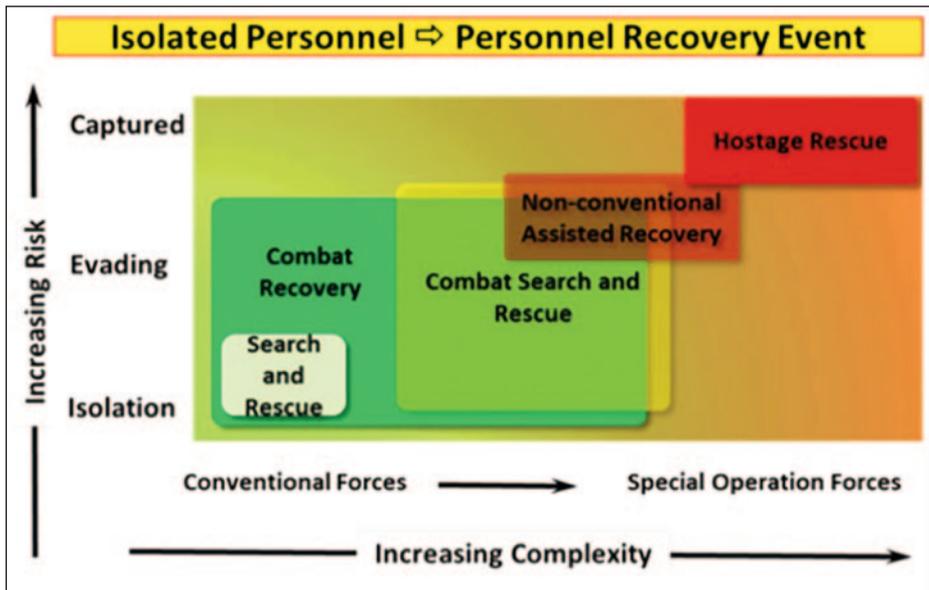


Ilustración 5: Espectro de los métodos de PR y HRO (Fuente: Joint Personnel Recovery a Guidebook for Improving Multi-National Capability, MCDC, 2018)

ocurren en todos los niveles del espectro de seguridad nacional: político-estratégico, estratégico-militar, operacional y táctico». (MCDC, 2018, p. 9). Es decir en este sistema los niveles se interrelacionan, lo que se traduce en que las acciones u omisiones de los niveles superiores tendrán repercusiones en los niveles inferiores y viceversa. A este respecto, haga el lector examen de conciencia para conocer cuántas directivas, instrucciones de PR y otros documentos han sido emitidos desde los diferentes niveles o incluso dentro de su propio Ejército/Armada o cuántos ejercicios o cursos PR/SERE se realizan bien de manera específica o bien de manera conjunta. ¿Conoce el lector el artículo 105 de las RR. OO. de las FAS sobre el Rescate de personal en territorio hostil que establece que «en operaciones de rescate para recuperar al personal que se encuentre aislado en territorio hostil, el militar tendrá muy presente que con su actuación contribuye a elevar la moral de la unidad y a proporcionar confianza en el mando y seguridad al combatiente»? ¿Conoce el lector la diferencia entre los diferentes métodos de recuperación SAR, CR, CSAR, NAR, UAR u otros términos tales como NEO o *unit recovery*? (Véase las definiciones del anexo).

Formación y adiestramiento

Este concepto de PR, que anhela convertirse algún día en una disciplina OTAN, está adquiriendo, si cabe, mayor relevancia en los últimos años de la mano de esta organización, gracias a las lecciones aprendidas de los últimos teatros de operaciones y gracias al impulso de Estados Unidos. Responsabilidad y protagonismo «desinteresados» que Estados Unidos pretende delegar también en los hombros del resto de países de la coalición a través de conceptos tales como PR TASK FORCE, donde cada país aporte dentro de sus capacidades elementos/unidades en formato modulable o de «plug&play», que requerirán de una formación y adiestramiento homogéneos que permitan garantizar la interoperabilidad.

Por tanto no se persigue tener fuerzas designadas, aquellas cuya misión principal no es PR y que tendrán que ser distraídas de otras misiones/esfuerzos, sino tener fuerzas dedicadas, esto es fuerzas específicamente adiestradas y equipadas para llevar a cabo operaciones de PR como su cometido principal, al estilo de una alerta exclusiva de PR o fuerzas de reacción rápida PR (QRF en sus siglas en inglés).

Esta formación y adiestramiento que en España es responsabilidad de la cadena orgánica y en el caso que nos atañe de la Armada, debe de estar dirigida en particular:

- Al personal con probabilidad de quedar aislado, con el fin de que sea capaz de sobrevivir, evadirse, resistir a un posible trato de prisioneros

y tener los conocimientos y el adiestramiento necesario para hacer efectiva de manera segura su extracción ya sea de manera deliberada o de oportunidad o incluso, llegado el caso, llevar a cabo su propia recuperación no asistida («unassisted») (7). Es lo que se conoce como adiestramiento SERE (Supervivencia, Evasión, Resistencia, Extracción) (8) que tiene unos estándares OTAN en función de la probabilidad de quedar aislado y que el JFC fijará el nivel mínimo requerido para poder operar en el Área de Operaciones, dado que es él el responsable del PR conjunto (JPR en sus siglas en inglés) y quien deberá determinar qué riesgo PR está dispuesto a asumir. Este adiestramiento es una responsabilidad nacional y conforme a las instrucciones emanadas del Mando de Operaciones en 2011 sobre Recuperación de Personal en el ámbito de las operaciones, esa responsabilidad es delegada en los Ejércitos y la Armada. Siendo éstos los responsables de equipar y adiestrar al personal susceptible de quedar aislado en los procedimientos SERE, al igual que exhorta a regular dicho adiestramiento a través de una instrucción.

- Al personal de los Estados Mayores. En particular al personal que forma parte de los centros de coordinación de PR (PRCC [nivel táctico], JPRC [nivel operacional]) a través de los cuáles los diferentes comandantes de los MMCC ejercen su responsabilidad, según doctrina OTAN, y que se relacionan entre sí en una estructura PR de carácter vertical con la JPRC del JFC, que será la que determine: si nos encontramos o no ante un evento PR; priorice misiones de PR o asigne apoyos, y de carácter horizontal dónde cada PRCC puede establecer enlaces con otras PRCC en su mismo nivel para establecer relaciones de «mando apoyado»/«mando que apoya» para la resolución de las operaciones de PR. Estas PRCC, no dejan de ser órganos de seguimiento y de apoyo a la decisión del comandante que necesitan de expertos en la materia para poder analizar la situación, evaluar los riesgos y plantear una o varias líneas de acción para que el comandante pueda tomar una decisión en el menor tiempo posible. De nuevo será en el OPLAN del JFC y del MCC dónde se determine esta estructura que podría adquirir también una división geográfica en función de las dimensiones del AO/AOR y de los medios disponibles.

(7) *Opportune. Recovery affected by air, land or maritime assets who encounter isolated personnel during the normal course of their activities. In such cases, recovery may originate at the lowest organisational level aware of the situation. Deliberate. An operation or mission planned and executed with the specific intent of recovering ISOP.*

(8) SERE A (conocimientos teóricos), SERE B (SERE A + topográficas/orientación), SERE C (SERE B + simulación de trato de prisioneros).

- Y por último, los comandantes deben tener los conocimientos que les permita cumplir con la responsabilidad delegada de lanzar y/o ejecutar (9) la operación de PR conforme a la matriz de responsabilidad PR sancionada por el JFC en el anexo V de su OPLAN y que permite entre otros homogeneizar la interpretación del riesgo entre los diferentes MMCC, garantizando así los apoyos. Decisiones que tendrá que valorar en función de la intensidad del conflicto, los medios disponibles, el tiempo, el tempo de la operación y el riesgo sobre: el ISOP; fuerzas de extracción; sobre el resto de fuerzas y cometidos asignados y sobre el posible impacto mediático si el ISOP es capturado. Evitando en todo caso que la misión de PR genere nuevos casos de aislamiento, impida la ejecución de operaciones que tengan mayor prioridad, detraiga fuerzas sobre las operaciones en curso o produzca un deterioro general de la situación en el AO.

¿Qué puede aportar la Armada a la capacidad JPR?

Según la PDC-01, la Armada proporciona las unidades que aportan las capacidades operativas marítimas y que se caracterizan por su disponibilidad, versatilidad, sencillez de proyección, movilidad estratégica, capacidad expedicionaria y autonomía logística. Pero se olvida mencionar que la Armada es el único ejército/MC en esencia conjunto ya que es capaz de integrar y ejercer el C2 sobre un elenco de medios de diversa naturaleza en un mismo espacio de batalla. Al igual que omite que la capacidad expedicionaria de la Armada no está sujeta ni a las distancias ni a los tiempos, ni a la necesidad de basarse en tierra del ET o del EA. Por lo tanto, en el tema que nos atañe la Armada/MCM será probablemente la primera en proporcionar/apoyar el esfuerzo PR conjunto cuando no el único en distancia o el más apropiado, si hablamos de escenarios semejantes al de Libia o Bosnia donde las *Marine Air-Ground Task Forces* (MAGTF) y *Marine Expeditionary Unit* (MEU) (10) cobraron un papel protagonista al proporcionar la mayor parte del esfuerzo PR desde la mar, con sus propios medios aéreos, terrestres y navales gracias a la movilidad de los buques anfibios y de los portaviones/portaerones, que permitieron posicionar en distancia sus medios en detrimento de los medios PR del

(9) Lanzamiento: pre-posicionamiento de las fuerzas en las inmediaciones del ISOP para reducir los tiempos de recuperación. Ejecución: aprobación para llevar a cabo la misión desde la posición de «lanzamiento».

(10) En la Operación DENY FLIGHT sobre Bosnia, el piloto Basher 52 (capitan Scott O'Grady) fue recuperado en una misión lanzada desde un MEU, cuya movilidad le permitió aproximarse cerca de Bosnia conforme a las últimas informaciones recibidas. Esta misión ha sido recogida también en la gran pantalla en la película *Behind the enemy lines*.

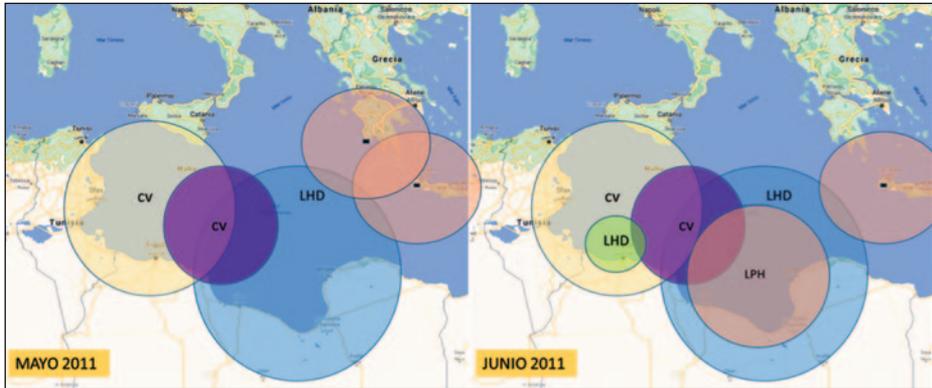


Ilustración 6: Cobertura PR Operación UNIFIED PROTECTOR 2011. (Elaboración Propia.
Fuente: Enhancing NATO Joint Personnel Recovery Capability, JAPCC 2014)

MCA/MOE basados en Italia o en Grecia garantizando así el éxito de varias misiones PR.

Sin olvidar por supuesto otros capacitadores como pueden ser la capacidad ROLE de los buques anfibios, que podrían de nuevo situarse en distancia para garantizar el cumplimiento de los tiempos establecidos de atención médica («Golden Hour») en beneficio del ISOP/personal participante en la misión PR y también como parte de la fase de reintegración.

O bien el MCM podría proporcionar plataformas alternativas («spare decks») o plataformas FARP («Forward Arming and Refueling Point»), que permitan dotar de flexibilidad a las operaciones de PR e inter-operar con medios de otros MMCC, o plataformas de C2 que permitan alojar a bordo no solo a la PRCC del MCM sino también a la JPRC del JFC como viene haciendo la marina nacional francesa.

Claro está que la limitación de medios actual de la Armada/MCM, solo permite hacer frente a esta responsabilidad considerando PR como una misión secundaria y obliga a abrazar lo conjunto, a fin de evitar la pérdida de eficacia y eficiencia así como caer en la tentación de redundar esfuerzos que ya de por sí son escasos.

Conclusiones

Como hemos visto, la evolución de los entornos de operaciones ha provocado un cambio de paradigma en las operaciones PR de manera tal que todo el personal, civil o militar, está expuesto a situaciones de aislamiento, captura y explotación, que serán indudablemente utilizadas por el adversario a fin de

negar nuestra libertad de acción y poder inclinar la balanza en su favor. Es en este esfuerzo u omisión del mismo, así como en el éxito o fracaso de una posible operación de PR, residirá la clave para obtener un efecto de signo positivo o de signo contrario en la moral de victoria de nuestros militares y en la opinión pública.

Ese posible impacto estratégico-político como fue el caso de Somalia, solo puede ser mitigado con una adecuada capacidad conjunta de PR, donde la Armada tiene mucho que decir y aportar como alumna aventajada de lo conjunto y como Ejército/MC que lleva a gala apellidos tan nobles y capaces como expedicionario, versátil, proyectable, móvil (estratégica) y autónomo (logísticamente hablando).

Si bien queda un largo recorrido por caminar, parece que nos dirigimos en la dirección adecuada, gracias a unas directrices conjuntas que persiguen homogeneizar conocimientos y procedimientos y que en breve, espero, consolidarán una capacidad inherentemente conjunta en la que los Ejércitos y la Armada, están llamados a tener un papel protagonista.

ANEXO: TÉRMINOS Y DEFINICIONES

Combat Recovery (CR). A method to recover isolated personnel from a situation where hostile interference may be expected, and either the recovery force, or the isolated personnel, or both, have not been trained in combat search and rescue (AJP-3.7).

Combat Search and Rescue (CSAR). The detection, location, identification and rescue of downed aircrew in hostile territory in time of crisis or war and, when appropriate, isolated military personnel in distress, who are trained and equipped to receive combat search and rescue support (AJP-3.7).

Isolated personnel (ISOP). Military or civilian personnel who are separated from their unit or organization resulting in a loss of positive and/or procedural control, that may require them to survive, evade, resist exploitation, and either have to make their way back to friendly control or require assistance to do so (AJP-3.7).

Non-conventional Assisted Recovery (NAR). A recovery method used to deal with situations that may need the assistance of non-conventional forces or other types of assistance when conventional means are not suitable (AJP-3.7).

Unconventional Assisted Recovery (UAR). A recovery method conducted to search for, locate, identify, rescue, and return personnel, sensitive equipment, or items critical to alliance security from contested or adversary contro-

lled areas. *Special operations recovery missions are characterized by detailed planning, rehearsal, and thorough intelligence analysis. These operations employ unconventional tactics and techniques, discreet search, and the frequent use of ground combat elements (AJP-3.7).*

Survival, evasion, resistance and extraction (SERE). *A set of tactics, techniques, and procedures that is intended to give isolated personnel the skills to survive in any environment and to evade capture. Failing that, to resist exploitation by captors and, if the situation permits, escape captivity to finally support their own or assisted recovery and return with dignity (AJP-3.7).*

Tactical Recovery of Aircraft and Personnel (TRAP). *An assigned and briefed aircrew performs TRAP, a Marine Corps mission performed for the specific purpose of the recovery of personnel, equipment, and/or aircraft when the tactical situation precludes search and rescue assets from responding and when survivors and their location have been confirmed (MCWP 3-10 MAGTF Ground Operations).*

Non-Combatant Evacuation Operations (NEO). *An operation conducted to relocate designated non-combatants threatened in a foreign country to a place of safety. (AAP-06). NEOs are national diplomatic initiatives with Alliance forces participating in a supporting role. Generally a joint force committed to a NEO should have, as a minimum, the capability to provide security, crowd control, temporary shelter, food and water, reception and control, movement, and emergency medical support for the personnel to be evacuated. (AJP-3.4.2 Allied Joint Doctrine for Non-Combatant Evacuation Operations).*



BIBLIOGRAFÍA

- BOWDEN, M. (2013): «What A Downed Black Hawk In Somalia Taught America». En A. Rath (presentador). *NPR West: All Things Considered*, (audio en *podcast*), 5 de octubre de 2013. Disponible en: <http://www.npr.org/2013/10/05/229561805/what-a-downed-black-hawk-in-somalia-taught-america> (consultado: 07-01-2020).
- BURLEIN, M., BRETT, D. y MOHAN, R. (2002): *Improving Personnel Recovery in a coalition environment*. Alexandria, Virginia: «Institute for Defense Analyses (IDA)». Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA406322.pdf> (consultado: 05-03-2020).
- Joint Air Power Competence Center (JAPCC) (2011) «Personnel Recovery - That Others May Live to Return with Honour». Kalkar, Germany: JAPCC. Disponible en: <https://www.japcc.org/portfolio/personnel-recovery-that-others-may-live-to-return-with-honour>.
- Joint Air Power Competence Center (JAPCC) (2014): *Enhancing Joint Personnel Recovery*. Kalkar, Germany: JAPCC. Disponible en: <https://www.japcc.org/portfolio/enhancing-nato-joint-personnel-recovery-capability>.
- MANIFOLD, M. G. (2014): *What are you worth? the value of a human life and its impact on Personnel Recovery*. Thesis. School of Advanced Air and Space Studies. Air University Maxwell Air Force Base, Alabama.
- Multinational Capability Development Campaign (MCDC) (2018) *Joint Personnel Recovery, A Guidebook for improving Multi-National Capability*.
- NATO (2016) *NATO Standard AJP-3.7 Allied Joint Doctrine for Recovery of Personnel in a Hostile Environment. Edition A Ver 1*. Brussels: NATO Standardization Office (NSO).
- NATO (2019) *APRP-3.3.7.7: Personnel Recovery Tactics, Techniques and Procedures*. Brussels: NATO Standardization Office (NSO).
- ROWELL, W. J. (2012): *Whole of Government Approach to Personnel Recovery*. Strategy Research Project. Master of Strategic Studies Degree. United States Army War College, Carlisle, PEA. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a561846.pdf> (consultado: 12-04-2020).
- SHATTUCK, J. (2003): «Are the memories of Rwanda still powerful?». *Frontline*. Disponible en: <https://pbs.org/wgbn/pages/>.
- VIVAS PRIETO, F. D. (2020): «Recuperación de Personal: una capacidad conjunta». Trabajo fin de Máster-Trabajo Fin de Curso. Universidad Complutense de Madrid-Escuela Superior de las Fuerzas Armadas.

Turbina tragando agua del tintero.
(Foto: Andrés Díaz-Ripoll Marzo)

